

Ser un vaso para honra, un hombre de dios enteramente equipado, al ser fortalecidos con poder en la gracia que es en Cristo Jesús, a fin de cumplir con perfección nuestro ministerio en el ministerio único de la economía de Dios – Semana 5

Ser un hombre de Dios enteramente equipado al inhalar y exhalar la palabra de Dios como aliento de Dios

Noviembre 4 Lunes

Versículos relacionados

Génesis 2:7

7 Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y llegó a ser el hombre alma viviente.

Juan 20:22

22 Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

Proverbios 20:27

27 Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, / que escudriña lo más profundo del ser.

Job 32:8

8 Pero hay un espíritu en el hombre, / y el aliento del Todopoderoso les da entendimiento.

Romanos 8:16

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

Juan 1:14

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

Lectura relacionada

El aliento de vida infundido en el cuerpo del hombre se convirtió en el espíritu del hombre, el espíritu humano (cfr. Job 32:8). El espíritu humano

es el órgano interno mediante el cual el hombre puede tener contacto con Dios, recibirlo, contenerlo y asimilarlo en todo su ser como su vida y su todo. Dicho espíritu fue específicamente formado por Dios, y la Palabra santa le atribuye la misma importancia que los cielos y la tierra (Zac. 12:1). El espíritu del hombre tiene como fin que el hombre adore a Dios (Jn. 4:24), sea regenerado por Dios (3:6b) y se una a Dios (1 Co. 6:17; 2 Ti. 4:22), de modo que el hombre pueda andar y vivir en una unión orgánica con Dios (Ro. 8:4b) a fin de cumplir el propósito de Dios.

El aliento de vida que fue soplado en la nariz del hombre no era la vida eterna de Dios ni el Espíritu de Dios ... El hombre no recibió el Espíritu de Dios hasta que el Señor con Su sopro infundió el Espíritu Santo en Sus discípulos el día de Su resurrección (Jn. 20:22). No obstante, debido a que el espíritu humano procede del aliento de vida de Dios mismo, es muy parecido al Espíritu de Dios. Esto hace posible que ocurra una transmisión entre Dios el Espíritu y el espíritu del hombre, por lo cual el espíritu humano puede contactar a Dios y ser uno con Él. (Gn. 2:7, nota 5)

[El Espíritu Santo mencionado en Juan 20:22] era el Espíritu que se esperaba en 7:39 y que fue prometido en 14:16-17, 26; 15:26 y 16:7-8, 13. Por lo tanto, cuando el Señor infundió el Espíritu Santo en los discípulos al soplar en ellos, se cumplió la promesa que Él había hecho acerca del Espíritu Santo como el Consolador. Esto difiere de Hechos 2:1-4, donde se cumplió la promesa que había hecho el Padre en Lucas 24:49 ... En Hechos 2 el Espíritu, como un viento recio y estruendoso, vino en forma de poder sobre los discípulos para la obra (1:8). Aquí [en Juan 20:22] el Espíritu como aliento fue infundido como vida en los discípulos para su vivir. Cuando el Señor con Su sopro infundió el Espíritu en los discípulos, Él se impartió en ellos como vida y como el todo. De esta

manera, todo lo que había dicho en los capítulos 14—16 se pudo cumplir.

De la misma manera que caer en la tierra para morir y crecer transforma el grano de trigo en otra forma, una forma nueva y viviente, asimismo la muerte y la resurrección del Señor lo transfiguraron en Espíritu. El Señor como el postrer Adán en la carne llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) ... Fue como Espíritu que Él se infundió al soplar en los discípulos. Como Espíritu es recibido en los creyentes y fluye de ellos como ríos de agua viva (Jn. 7:38-39). Fue como Espíritu que mediante Su muerte y resurrección volvió a los discípulos, entró en ellos como su Consolador y comenzó a morar en ellos (14:16-17). Como Espíritu puede vivir en los discípulos y hacerlos aptos para vivir por Él y con Él (v. 19). Como Espíritu Él puede permanecer en los discípulos y hacer que ellos permanezcan en Él (14:20; 15:4-5). Como Espíritu Él puede venir con el Padre a los que le aman y hacer morada con ellos (14:23). Como Espíritu puede hacer que todo lo que Él es y tiene sea completamente real para los discípulos (16:13-16).

El Señor era la Palabra, y la Palabra es el Dios eterno (1:1). Él dio dos pasos para llevar a cabo el propósito eterno de Dios. En primer lugar, Él dio el paso de la encarnación para llegar a ser un hombre en la carne (v. 14), para ser el Cordero de Dios a fin de efectuar la redención a favor del hombre (v. 29), para dar a conocer a Dios al hombre (v. 18), y para manifestarles el Padre a Sus creyentes (14:9-11). En segundo lugar, Él dio el paso de la muerte y la resurrección para ser transfigurado en el Espíritu, a fin de poder impartirse en Sus creyentes como vida y como el todo de ellos, y de producir muchos hijos de Dios, Sus muchos hermanos, para la edificación de Su Cuerpo, la iglesia, la morada de Dios, con el objetivo de expresar al Dios Triuno por la eternidad. (Jn. 20:22, nota 1)

Ser un vaso para honra, un hombre de dios enteramente equipado, al ser fortalecidos con poder en la gracia que es en Cristo Jesús, a fin de cumplir con perfección nuestro ministerio en el ministerio único de la economía de Dios – Semana 5

Lectura adicional: *Estudio-vida de 2 Timoteo, mensaje 6*

Noviembre 5 Martes

Versículos relacionados

2 Timoteo 3:14-16

14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y de lo que estás convencido, sabiendo de quiénes has aprendido;

15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

16 Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

Juan 6:63

63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

Hechos 6:4

4 Y nosotros perseveraremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

1 Timoteo 4:7

7 Desecha los mitos profanos y de viejas. Ejercítate para la piedad;

Gálatas 3:2

2 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

Lectura relacionada

La expresión *dada por el aliento de Dios* indica que la Escritura, la palabra de Dios, es el aliento que sale de Su boca. El hablar de Dios es Su exhalación. Por consiguiente, Su palabra es espíritu (Jn. 6:63), o aliento. Por tanto, la Escritura

es la corporificación de Dios como Espíritu. De modo que el Espíritu es la esencia misma, la sustancia, de la Escritura, así como el fósforo es la sustancia esencial de los cerillos. Debemos contactar el Espíritu de la Escritura con nuestro espíritu para obtener el fuego divino.

La Escritura (la palabra de Dios), como corporificación de Dios el Espíritu también es la corporificación de Cristo. Cristo es la Palabra viva de Dios (Ap. 19:13), y la Escritura es la palabra escrita de Dios (Mt. 4:4). (*Estudio-vida de 2 Timoteo, pág. 55*)

La Biblia, especialmente el Nuevo Testamento, no nos enseña que leamos las Escrituras de una manera ordinaria y secular. Más bien, Efesios 6:17 y 18 nos dice que recibamos la palabra de Dios con toda oración y petición. Debemos tomar la palabra de Dios con oración porque conforme a 2 Timoteo 3:16, las Escrituras son dadas por el aliento de Dios. Esto indica que ellas son la exhalación de Dios. Dios Se exhaló en las Escrituras; así que, al leer las Escrituras deberíamos recibir el aliento de Dios. Cuando Dios sopla Su aliento, Él se exhala a Sí mismo. Cuando leemos las Escrituras, o cuando recibimos las Escrituras, inhalamos a Dios. Por tanto, la lectura de la Biblia conlleva que Dios se exhale y que nosotros inhalamos.

Si bien todos los libros seculares son iguales en naturaleza, la Biblia es distinta de todos los demás libros. La Biblia es única.

La palabra griega traducida “Espíritu” es *pnéuma*, que también se traduce “aliento”. Así que, podemos decir que el Espíritu Santo es el aliento santo (cfr. Jn. 20:22). Dios es Espíritu, y el Espíritu es el aliento santo. Decir que toda la Escritura es dada por el aliento de Dios equivale a decir que la Biblia misma es el aliento, la exhalación, del propio Dios quien es el Espíritu. Dios exhaló Su Ser, y esta exhalación es la Biblia. A esto es lo que se

refiere 2 Timoteo 3:16 cuando dice que las Escrituras son dadas por el aliento de Dios.

En Juan 6:63 el Señor Jesús dijo: “El Espíritu es el que da vida ... las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida”. Las palabras que proceden de la boca del Señor Jesús son espíritu, esto es, *pnéuma*. Sus palabras son la corporificación misma del Espíritu, quien da vida.

Sabemos por experiencia que a fin de que haya mucho espíritu en nuestra lectura y enseñanza de la Biblia, requerimos de mucha oración. Necesitamos ser personas de oración ... Es decir, personas que constantemente respiren al Señor, que siempre inhalen a Dios. Nuestra lectura de la Biblia debería ser cierto inhalar, y nuestra enseñanza de la Biblia debería ser cierto exhalar.

La Biblia es el aliento de Dios, este aliento es el Espíritu, y el Espíritu da vida. Cuando usted respira el Espíritu, recibe no sólo la revelación, la repreensión, la corrección y la instrucción, sino que además recibe vida ... Al enseñar en la escuela de la verdad, necesitamos tocar el Espíritu. Debemos tener la sensación de que estamos tocando no sólo el Espíritu de Dios, sino también el espíritu de nuestros estudiantes. Debemos percibir que estamos exhalando a Dios y que, a la vez, nuestros alumnos lo están inhalando. Esto significa que hay una comunicación entre nuestro exhalar y su inhalar. Esto indica que la manera en que estamos enseñando es la correcta, puesto que nos estamos ejercitando para ministrar vida a los jóvenes.

Debemos entrar en el Señor por medio de la oración, con lo cual inhalaremos a Dios. Entonces, al ser una persona de oración, una persona que inhala a Dios, podremos retornar a nuestra clase y exhalar lo que hayamos recibido de Dios. (*Adiestramiento para maestros, págs. 8, 11-12, 20-21*)

Lectura adicional: *Adiestramiento para maestros, cap. 1*

Noviembre 6 Miércoles

Versículos relacionados

2 Timoteo 3:16

16 Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

Efesios 3:9

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido a lo largo de los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

Efesios 1:17

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él,

Romanos 14:17

17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Filipenses 3:9

9 y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe;

Mateo 16:24

24 Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Lectura relacionada

Con relación a Dios, la Biblia es la respiración de Dios; con relación a nosotros, la Biblia nos es útil en cuatro asuntos: enseñanza, convicción o reprección, corrección e instrucción. La secuencia en que estos términos se presentan es muy significativa. ¿Por qué se menciona primero la enseñanza y no la instrucción? ¿Por qué aparece la corrección antes de la instrucción, y la convicción

antes de la corrección? Y ¿por qué lo primero es la enseñanza? (*Adiestramiento para maestros, págs. 12*)

Si tenemos la suficiente y apropiada experiencia espiritual, nos daremos cuenta de que en 2 Timoteo 3:16 la enseñanza equivale a revelación. La enseñanza es, de hecho, nada menos que una revelación divina.

La revelación consiste en quitar un velo. Al enseñar a los jóvenes debemos quitar o correr el velo a fin de que puedan ver algo del Dios Triuno ... Esto es enseñar.

La Biblia es útil para enseñar, porque es útil para develar, para quitar el velo ... Debemos removerlo gradualmente, una y otra vez en sesión tras sesión. Si hacemos esto, nuestra manera de enseñar consistirá en quitar el velo. Esta clase de enseñanza siempre presenta una revelación a otros. Aquellos que están bajo tal enseñanza podrán ver algo respecto al Dios Triuno.

Este entendimiento en cuanto a la enseñanza se aplica no solamente a los que enseñan en la escuela de la verdad, sino a todo aquel que habla de parte del Señor. Cuando usted hable en una reunión de la iglesia, su hablar debe remover el velo. Esto significa que su hablar debería presentar una revelación.

Es muy significativo que en el versículo 16 la enseñanza es seguida por la convicción, o la reprección. Esto es debido a que nadie puede ver algo de Dios sin ser redargüido por lo que ve.

Cuando vemos algo de Dios, nos damos cuenta de nuestros errores, transgresiones, carencias y pecados. Como resultado de tal revelación, somos redargüidos; somos reprendidos. Dicha reprección proviene de la revelación que recibimos ... Cuando recibimos revelación en nuestra lectura de las Escrituras, dicha revelación nos redarguye y nos reprende.

Después de la convicción viene la corrección. La enseñanza, o revelación, nos trae la

convicción, y la convicción produce corrección. Tal corrección es un asunto de rectificar lo que está mal, volver a alguien al camino correcto y restaurar a una persona dejándola en una condición recta.

Después de ser corregidos recibiremos la instrucción adecuada, que es la instrucción en justicia. Aunque Pablo no usó ningún modificador al mencionar los términos *enseñar, redargüir y corregir*, sí introdujo un modificador al mencionar el verbo instruir y nos habla sobre instruir en justicia. La justicia es asunto de ser rectos. Por tanto, la instrucción aquí tiene por finalidad que seamos rectos.

La razón por la que somos redargüidos y reprendidos es porque estamos mal de muchas maneras y aspectos diferentes. Tal vez estemos mal con Dios, con Cristo y con el Espíritu. Quizás estemos mal con la iglesia, con los hermanos y las hermanas, o es posible que lo estemos con nuestro cónyuge, nuestros padres, nuestros hijos, nuestros vecinos e incluso con nosotros mismos. Podemos estar equivocados en la forma en que gastamos nuestro dinero, en la manera en que usamos el tiempo, o en el modo en que nos vestimos y el estilo en que nos peinamos. Ya que podemos estar errados en tantos aspectos, somos reprendidos por medio de la revelación que recibimos al leer las Escrituras.

Con base en nuestra experiencia sabemos que a menudo somos reprendidos inmediatamente después de recibir una revelación. Puedo testificar que en ocasión tras ocasión he sido redargüido por una revelación que recibí de leer la Biblia o de una enseñanza. ¿No ha tenido usted tal experiencia? Puesto que somos pecaminosos e injustos, necesitamos la reprección que viene mediante la enseñanza. (*Adiestramiento para maestros, págs. 13-15*)

Lectura adicional: *Adiestramiento para maestros, cap. 2*

Ser un vaso para honra, un hombre de dios enteramente equipado, al ser fortalecidos con poder en la gracia que es en Cristo Jesús, a fin de cumplir con perfección nuestro ministerio en el ministerio único de la economía de dios – Semana 5

Noviembre 7 Jueves

Versículos relacionados

Filipenses 3:9

9 y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios *basada* en la fe;

2 Timoteo 3:17

17 a fin de que el hombre de Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra.

2 Corintios 3:6, 15-18

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, *ministros* no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

15 Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

16 Pero cuando *su corazón* se vuelve al Señor, el velo es quitado.

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

2 Corintios 4:6

6 Porque el mismo Dios que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Lectura relacionada

Un hombre de Dios es uno que participa de la vida y naturaleza de Dios (Jn. 1:13; 2 P. 1:4) de modo que llega a ser uno con Dios en Su vida y en Su naturaleza (1 Co. 6:17) y así lo expresa. Esto corresponde al misterio de la piedad, que es Dios manifestado en la carne (1 Ti. 3:16). Por medio de la Escritura dada por el aliento de Dios, el hombre de Dios llega a ser cabal, enteramente equipado para toda buena obra [v. 17]. Aquí la palabra *cabal* significa “completa y perfectamente capacitado”, y *equipado* significa “pertrechado, provisto de lo necesario, preparado”. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, págs. 55-56)

Es posible memorizar versículos de la Biblia y recitarlos sin experimentar ninguna reprensión. Pero cuando recibimos una revelación en la Palabra, dicha revelación pone al descubierto nuestra pecaminosidad y nos reprende. No nos reprende un hombre, ni nos reprende Dios directamente; más bien, somos reprendidos por la enseñanza de la Palabra. Tal clase de reprensión nos corrige espontáneamente, y al ser corregidos obtenemos la instrucción en justicia; el resultado es que somos enmendados.

Podemos ser enmendados en cierto asunto y ser traídos a la posición correcta, pero quizás no de una vez por todas. Por ejemplo, supongamos que un hermano esté mal con su esposa. Bajo la revelación de la Palabra es reprendido y enmendado. Él se arrepiente y le pide perdón a su esposa y, como resultado de eso, está bien con ella. Pero después de unos días puede ser que vuelva a estar mal con ella, por lo que una vez más necesitará ser reprendido, corregido y enmendado.

Un hombre de Dios es un Dios-hombre, uno que participa de la vida y naturaleza de Dios (Jn. 1:13; 2 P. 1:4), con lo cual es uno con Dios en Su vida y naturaleza (1 Co. 6:17) y, por ende, lo expresa. Tal Dios-hombre, tal hombre de Dios, es producido por la exhalación de Dios. La respiración de Dios produce Dios-hombres.

Es posible que usted sea un buen hombre, pero no un Dios-hombre ... Deberíamos ser Dios-hombres, pero en vez de eso somos buenos hombres. Cuanta más enseñanza y revelación recibamos, más todo lo que está en añadidura a Dios será eliminado. Sin embargo, es difícil que eso sea eliminado de una vez por todas, ya que es como la barba del hombre, que vuelve a aparecer después de ser afeitada, o como la hierba, que vuelve a crecer después de haber sido cortada. Por experiencia sabemos que lo que tenemos en añadidura a Dios siempre regresa ... Necesitamos que la enseñanza de las Escrituras lo afeiten una y otra vez.

La frase *a fin de que* al principio de 2 Timoteo 3:17 indica que este versículo es un resultado del versículo anterior. El resultado de la enseñanza, la convicción, la corrección y la instrucción en justicia es que el hombre de Dios llegue a ser cabal.

En la escuela de la verdad la enseñanza que usted imparta debería develar, es decir, descorrer el velo. De este modo, los jóvenes que estén en su clase verán algo de Dios, y lo que vean los redarguirá, corregirá y les brindará la instrucción apropiada en justicia para que estén bien tanto con Dios como con los hombres. El producto, el resultado, de eso será que el hombre de Dios sea cabal y esté equipado para toda buena obra.

El propósito de la escuela de la verdad no es darles conocimiento intelectual a los jóvenes. Más bien, nuestra meta es presentarles enseñanza tras enseñanza, revelación tras revelación, a fin de que logren ver a Dios, verse a sí mismos y sean redarguidos, corregidos e instruidos para que estén bien tanto con Dios como con los hombres, a fin de que el hombre de Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra. Tal persona será un verdadero hombre de Dios, un verdadero Dios-hombre, que inhala continuamente al Dios Triuno y por tanto recibe revelación, convicción, corrección e

Ser un vaso para honra, un hombre de dios enteramente equipado, al ser fortalecidos con poder en la gracia que es en Cristo Jesús, a fin de cumplir con perfección nuestro ministerio en el ministerio único de la economía de Dios – Semana 5

instrucción en justicia. (*Adiestramiento para maestros, págs. 15-17*)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Efesios, mensaje 65*

Noviembre 8 Viernes

Versículos relacionados

Efesios 6:17-18

17 Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios,
18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos,

Salmos 119:147-148

147 Me anticipé al alba y clamé; / en Tus palabras esperé.

148 Se anticiparon mis ojos a las vigilias de la noche, / para reflexionar sobre Tu palabra.

Éxodo 16:21

21 Lo recogían mañana tras mañana, cada uno según lo que podía comer; y cuando el sol calentaba, se derretía.

Isaías 50:4

4 El Señor Jehová me ha dado / lengua de discípulo, / para que sepa sostener con una palabra al cansado. / Mañana tras mañana me despierta; / despierta mi oído / para que escuche como discípulo.

Lectura relacionada

La Palabra es la Biblia, pero si esta Palabra es sólo letras impresas, no es ni el Espíritu ni la espada. La palabra griega traducida *palabra* en Efesios 6:17 es *réma*, y se refiere a la palabra que el Espíritu nos habla en cierto momento para una determinada situación. Cuando el *lógos*, la palabra constante de la Biblia, llega a ser el *réma*, la palabra específica para el momento, ese *réma* es el

Espíritu. Ese *réma*, que viene a ser el Espíritu, es la espada que hace pedazos al enemigo. Por ejemplo, es posible que leamos algunos versículos una y otra vez y, sin embargo, éstos siguen siendo el *lógos*, la palabra en letras. Esa palabra no puede matar a nadie. Pero un día, esos versículos se convierten en *réma* para nosotros, es decir, llegan a ser el hablar presente, instantáneo y viviente. En ese momento, ese *réma* se convierte en el Espíritu. Por esta razón, en Juan 6:63 el Señor Jesús dijo: “Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida”. En este pasaje, el texto griego también usa la palabra *réma*. La palabra hablada para el momento es el Espíritu. Esa clase de palabra es la espada. Por consiguiente, la espada, el Espíritu y la palabra son uno. Además, nosotros, y no el Espíritu, somos quienes usamos esta espada para aniquilar al enemigo. (*Estudio-vida de Efesios, pág. 554*)

En la guerra espiritual no sólo debemos pelear contra un enemigo objetivo, sino también contra el adversario subjetivo. Satanás no sólo es el enemigo que está fuera de nosotros, sino también el adversario que está dentro de nosotros ... Puesto que los elementos del enemigo están dentro de nosotros, necesitamos que el poder aniquilador de la palabra sea aplicado a nuestro ser subjetivamente. Ya que el enemigo se inyectó en nuestro ser, lo que necesitamos es que el poder aniquilador de la palabra sea aplicado a nosotros para que éste aniquile los elementos del enemigo dentro de nosotros.

Casi todos los dardos de fuego provienen no del enemigo que está fuera de nosotros, sino del adversario que está en nuestro interior ... Por esto vemos que debemos enfrentarnos tanto con el adversario como con el enemigo. En nuestra experiencia a la postre nos damos cuenta de que nuestro más difícil enemigo es el yo; nuestro peor enemigo es el yo. En muchas ocasiones somos

tentados no por un enemigo objetivo, sino por el yo, nuestro propio ser interior.

Ya que el yo es el principal enemigo, necesitamos experimentar el poder aniquilador de la palabra de Dios. Por una parte, cuando oramos-leemos somos nutridos, y por otra, ciertos elementos son aniquilados. Tal vez lo perturben las dudas, el odio, los celos, el orgullo o el egoísmo. ¿Sabía usted que estas cosas pueden ser aniquiladas orando leyendo la Palabra? ... Por medio de orar-leer, nuestro adversario interno es aniquilado. Después de orar-leer la Palabra, descubriremos que el adversario que nos atacaba desapareció. Hablando en términos prácticos, él ha sido aniquilado por la palabra que hemos ingerido.

Tal vez un hermano que tiene problemas con su esposa ore-lea lo que Pablo dijo acerca de que el marido debe amar a su mujer. Cuanto más ore-lea este versículo, más sentirá que recibe la infusión del amor para con su esposa que sorbe el elemento negativo que es el problema en él.

Cuanto más recibamos la palabra de Dios con toda oración en el espíritu, más se da muerte a lo negativo que hay en nosotros. Así que, el orar-leer, además de ser un banquete, nos provee la manera de librar la batalla. A medida que oramos-leemos la Palabra, se libra en nosotros una batalla en la que son aniquilados los elementos negativos en nuestro ser. Un día, el yo, el peor de todos los enemigos, será aniquilado. Cuando todas las cosas negativas en nosotros son aniquiladas mediante nuestra práctica de orar-leer, el Señor es el victorioso. Puesto que Él es victorioso, nosotros también somos victoriosos.

Orar-leer es la manera de aniquilar al adversario que está en nosotros. Debemos orar-leer cada día y en cualquier situación. Cada vez que algo negativo nos moleste por dentro, tomemos la palabra de Dios con toda oración en el espíritu. Al hacerlo, se le dará muerte al elemento negativo. (*Estudio-vida de Efesios, págs. 825-828*)

Ser un vaso para honra, un hombre de dios enteramente equipado, al ser fortalecidos con poder en la gracia que es en Cristo Jesús, a fin de cumplir con perfección nuestro ministerio en el ministerio único de la economía de Dios – Semana 5

Lectura adicional: *La cristalización de la Epístola a los Romanos, cap. 8*

Noviembre 9 Sábado

Versículos relacionados

Apocalipsis 1:16

16 Tenía en Su diestra siete estrellas; de Su boca salía una espada aguda de dos filos; y Su rostro era **Hebreos 4:12**

12 Porque la palabra de Dios es viva y operativa, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Jeremías 23:29

29 ¿No es Mi palabra como fuego, declara Jehová, y como martillo que despedaza la piedra?

Mateo 4:4

4 Mas Él respondió y dijo: Escrito está: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

Juan 5:39-40

39 Escudriñáis las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de Mí.

40 Pero no queréis venir a Mí para que tengáis vida.

Juan 6:57

57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.

Lectura relacionada

No soy una persona hecha de “piedra” que no pueda ofenderse. Ciertamente he sido ofendido muchas veces en la vida de iglesia y en mi vida

familiar. ¿Cómo he podido pasar por todas esas ofensas? He podido pasar por ellas al recibir la palabra como Espíritu. La palabra que recibo como Espíritu llega a ser la espada con la que aniquilo al enemigo. Aparentemente la espada del Espíritu mata mis emociones, pero en realidad, mata al espíritu maligno que está en el aire, el cual se aprovecha de mis emociones. Esta espada mata mis emociones directamente, pero también mata al espíritu maligno indirectamente. Es así como me ha sido posible pasar por las ofensas. *(Adiestramiento para maestros, págs. 24-25)*

Supongamos que en la tarde uno de los ancianos me ofende. Debido a que soy temeroso del Señor, no me atrevo a hablar de esto con nadie. Al siguiente día me levanto por la mañana para contactar al Señor en Su Palabra. Tal vez no lea ningún versículo relacionado con mis emociones; simplemente empiezo a leer la Biblia ejercitando mi espíritu ... Al leer ... recibo la palabra de manera viviente, como Espíritu, y el Espíritu, que es la palabra, llega a ser la espada que da muerte a mis emociones directamente y a las huestes malignas indirectamente. Espontáneamente, la ofensa desaparece, y la iglesia no sufre ningún daño. Pero si permito que la ofensa permanezca, esto perjudicará seriamente la vida de iglesia.

Si no fuera por la palabra como Espíritu, que es la espada que mata, no podríamos permanecer en la vida de iglesia con el paso de los años. Durante más de medio siglo he estado viajando, visitando las iglesias y teniendo contacto con miles de santos. Sin la palabra como Espíritu que aniquila a todo enemigo, no podría estar todavía aquí ministrando. Si hubiera mantenido viva la ofensa de cierta iglesia o de cierto hermano, yo habría llegado a mi fin en cuanto al ministerio. Lo que me ha preservado en la vida de iglesia y en el ministerio es la obra aniquiladora de la palabra como Espíritu.

Supongamos que cierto hermano no está contento con la iglesia en su localidad. Por consiguiente, emigra a otra ciudad pensando que la iglesia allí le será más agradable. Sin embargo, después de poco tiempo tampoco se sentirá a gusto en esa iglesia local, así que vuelve a mudarse de ciudad ... Tal persona no es capaz de participar en la edificación de la iglesia; por el contrario, ya que el enemigo que hay en él no es puesto a muerte, este hermano le causa mucho daño a la iglesia.

Según lo dicho por Pablo al final de la Epístola a los Efesios, que es un libro relacionado con la iglesia, necesitamos recibir la palabra de Dios de una manera viviente, es decir, recibirla como Espíritu. De esta manera el Espíritu llega a ser la espada que aniquila. Esta espada primero nos mata directamente, y luego mata indirectamente a la potestad de las tinieblas que está en el aire ... La palabra que recibimos como Espíritu de una manera viva es el antibiótico espiritual que mata “los microbios” en nuestro interior. Cuando estos microbios son exterminados, las huestes malignas que están en el aire no tienen manera de aprovecharse de nosotros. Entonces podemos disfrutar de una vida del Cuerpo y una vida de iglesia saludables.

Ésta es la manera en que he sido preservado en la vida de iglesia y en el ministerio durante tantos años. Si no fuera por la obra aniquiladora de la palabra que opera como Espíritu, mi ministerio ya habría llegado a su fin. Una vez más subrayo que necesitamos recibir la palabra de Dios de una manera viviente a fin de experimentar al Espíritu como la espada aniquiladora. Cuando la palabra llega a ser el Espíritu, el Espíritu llega a ser la espada, esto es, la espada del Espíritu que mata los microbios que operan en nosotros y a los espíritus malignos que están en los aires. De este modo, el Cuerpo, la vida de iglesia y nuestro ministerio estarán a salvo. Esto hará posible que nuestro ministerio perdure por mucho tiempo. No

Ser un vaso para honra, un hombre de dios enteramente equipado, al ser fortalecidos con poder en la gracia que es en Cristo Jesús, a fin de cumplir con perfección nuestro ministerio en el ministerio único de la economía de Dios – Semana 5

obstante, el ministerio de ciertos hermanos no ha perdurado porque en lugar de que el enemigo fuera exterminado, fue su ministerio el que fue aniquilado. (Adiestramiento para maestros, págs. 25-27)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Efesios, mensaje 97*

Noviembre 10 Día del Señor

Versículos relacionados

Colosenses 3:12-16

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable compasión, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad;

13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tiene queja contra otro. De la manera que el Señor os perdonó, así también *hacedlo* vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas *vestíos* de amor, que es el vínculo de la perfección.

15 Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

Efesios 5:18-20

18 No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien, sed llenos en el espíritu, **19** hablando unos a otros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y salmodiando al Señor en vuestros corazones;

20 dando siempre gracias por todo a *nuestro* Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo;

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 68*

Himno, #339

- 1 Toda escritura aliento es de Dios,
Soplada fue por el Espíritu;
Por hombres santos ella escrita fue,
Es la herencia de Su plenitud.
- 2 Este aliento al hombre es como luz,
Brillan sus rayos en su corazón;
En las tinieblas trae revelación
Al hombre en cuanto a su real condición.
- 3 Este aliento vida al hombre da
Con la naturaleza de su Dios,
Que imparte al muerto regeneración,
Transforma y renueva el corazón.
- 4 Este aliento al hombre enseñará
Conocimiento santo y divino,
Muestra el propósito eterno de Dios,
Y guía al hombre a Su meta final.
- 5 Este aliento fuerza al hombre da
Para que él pueda a Dios complacer,
Poder divino le transmitirá—
Fuerza al caído y al débil poder.
- 6 Se debe este aliento respirar
Para que sea Dios nuestra porción;
Ejercitando nuestro espíritu
Lo recibimos con gran bendición.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos

Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos

Escritura para leer y copiar: He. 13:1-7
Lectura asignada: *Estudio-vida de Hebreos, mensajes, 65-66*

Nivel 2—Estudio temático de Hebreos

Punto Crucial: Poner atención en cuanto a caer de la gracia de Dios, en el brote de amargura y en la fornicación y el ser profano

Lectura asignada: *Estudio-vida de Hebreos, msg. 52*
Lectura suplementaria: Estudio-vida de Éxodo, mensaje 30; Estudio-vida de Tesalonicenses, mensaje 15

Preguntas:

1. En Hebreos 12:15-16, ¿cuáles son los tres asuntos que debemos buscar cuidadosamente?
2. ¿Qué significa alejarse de la gracia de Dios?
3. ¿Cómo somos sanados de la amargura en la vida cristiana?
4. ¿Qué significa en nuestra experiencia renunciar a nuestra propia primogenitura en una sola comida, como lo hizo Esaú, y por qué es esto profano?

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study